

PAGO ADELANTADO	
Capital.	Ptas. 450
Fuera (pagando en la Admón.)	5
Idem (id. á los comisionados).	5,50
Europa y Antillas.	10
Países de la Unión postal y Filipinas.	15
Comunicados, á precios convencionales.	

VENTA.—Paseo de la Luna, 3; kiosco de la Plaza de la Libertad; estanco de la calle de Hernán Cortés
Número suelto, 5 céntimos; atrasados, 10.

EL ATLÁNTICO.


PAGO ADELANTADO	
4.ª plana, la línea.	5 cts. de pls
3.ª » (lugar preferente).	10 »
3.ª » (reclamos).	20 »
2.ª » la línea.	25 »
1.ª » la línea.	30 »
Sección de noticias, 0,50	

Esquelas de defunción.—A dos columnas, 1.ª plana, 20 pesetas; 3.ª plana, 10; 4.ª plana, 5.—A una columna, 1.ª plana, 35; 3.ª plana, 10; 4.ª plana, 5.—A tres columnas, en 1.ª plana, 30 pesetas.
Suscriptores, 10 por 100 de rebaja.

AÑO VIII.—NUMERO 78.
TELÉFONO NÚM 25

SANTANDER.—LUNES 20 DE MARZO DE 1893

REDACCION Y ADMINISTRACION, LUNA, 3.
TELÉFONO NÚM. 25



LA SEÑORA

DOÑA ROSALÍA SÁNCHEZ FERNÁNDEZ

DE 47 AÑOS DE EDAD

Falleció el día 12 del corriente, á la 2 de la tarde, en la villa de Torrelavega, después de recibir los Santos Sacramentos

E. P. D.

Sus desconsolados hijos don Julio, doña Herminia y Natividad Payno Sánchez; sus hermanos don Francisco, Joaquín y Guadalupe; madre política doña Juana Alonso (viuda de Ruiz Tagle), hermano político don Isidro Mancina, sobrinos, primos y demás parientes

Ruegan á sus amigos la encomienden á Dios en sus oraciones, y se sirvan asistir á los funerales que por el eterno descanso de su alma se celebrarán en la iglesia del pueblo de «Herrera de Ibio», los días 22 y 23 del actual, en lo que recibirán especial favor.

Herrera de Ibio 16 de marzo de 1893.



SEGUNDO ANIVERSARIO
DE LA SEÑORA

D.ª JOSEFA DE LA BODEGA ORTIZ

ROLDAN DE SANCHEZ

Falleció en esta ciudad el 20 de marzo de 1891

E. P. D.

Todas las misas disponibles que se celebren en la Santa Iglesia Catedral, Santísimo Cristo, Compañía, San Francisco y Santa Lucía, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Los excelentísimos é ilustrísimos señores Nuncio de Su Santidad, Arzobispo de Santiago de Cuba, Obispo de Madrid-Alcalá y Obispo de Santander, conceden, el primero, cien días de indulgencia, ochenta el segundo y cuarenta cada uno de los señores Obispos, á todos los fieles por cada misa que oyeren, sagrada comunión que aplicaren ó parte de rosario que rezaren por el alma de la finada, y si rezaren en compañía de alguna persona de la familia de la misma; conceden 40 días más por cada misterio.

D. Carlos M.º Conachy
DENTISTA
Mendez-Núñez, 17. 1.º
Horas de consulta: de nueve á doce y de dos á cinco.

CORRESPONDENCIA

Madrid 18 de marzo de 1893.

Sr. Director de EL ATLÁNTICO.

Aparte de los asuntos de política palpitante, hoy se ha preocupado algo la gente palaciega de la muerte del Inspector general de los reales palacios, señor conde de Sepúlveda, acaecida esta mañana á las ocho y media.

Las firmas más ilustres de la monarquía han cubierto en el acto las listas expuestas en la Intendencia de Palacio, y mañana al ser trasladado el cadáver del anciano conde á Segovia, de donde es natural, habrá seguramente un acompañamiento lucidísimo.

Sin embargo, otra vez se cumplirá el reitán de *el muerto al hoyo y el vivo al bollo*, y las intrigas empezarán pronto, ó tal vez han dado principio para conseguir la tan apetecida prebenda.

Anoche tuve el gusto de hablar con un distinguido oficial de Marina; tratamos de la tan traída y llevada cuestión de la sucesión del señor Cervera, que es lo que más preocupa, según las trazas, al señor Sagasta.

Los que creen que en el conflicto actual lleva la peor parte el señor Maura, que es quien ha hecho cuestión de gabinete la de economías en Marina, en vista de la dificultad para encontrar un sucesor al señor Cervera, no están, á mi juicio, en lo cierto, y para opinar así me fundo en que una crisis en la que saldría el señor Maura, sería esencialmente política, y de eso rehuirá el señor Sagasta en los actuales momentos.

También hablé hoy breves instantes con el ministro de la Gobernación respecto á las manifestaciones con motivo de las anunciadas supresiones de Capitánías generales, y don Venancio decía que era un mal sistema el seguir el ejemplo de Cádiz, adornando los balcones con colgaduras negras, toda vez que con actitudes de protesta no se les podría nunca atender.

«No creo que pasen de ahí, añadió el ministro; pero si no fuera así, tanto peor para ellos.»

Estas palabras encierran á mi juicio un propósito inquebrantable por parte del Gobierno de hacer respetar á todo trance el acuerdo de que tanto se viene hablando estos días.

Otra cuestión que agita hoy el mundo político es el *amago* de derrota sufrida ayer en el Ayuntamiento por el Alcalde, señor conde de San Bernardo, con motivo de haber suspenso de empleo y sueldo al ingeniero-jefe de vias y obras, don Eduardo Echeagaray, hermano del ilustre poeta don José.

Se dijo que con motivo de esta derrota, el Alcalde dimitió anoche; pero si tal propósito tuvo, el señor Sagasta, con quien conferenció más tarde, le hizo desistir de tal idea, arguyendo que los concejales que votaron en contra suya eran los suspensos, que pasado mañana vuelven al estado de *reemplazo* por terminar el período electoral.

Y á propósito de elecciones. Aún no asamos, y ya pringamos. Ya empiezan á telegrafiar á los periódicos los candidatos cuya derrota está prevista, quejándose de los amaños electorales puestos en juego por los gobernadores de sus respectivas provincias.

Pero como esto siempre existió, ¿qué nos vamos á ocupar de ello?

LA DEMENCIA

No esperábamos, ciertamente, que ni aun acorralado y herido de muerte con sus propios filos nuestro contrincante, viniera contrito á cumplir lo que como cristiano y como caballero estaba obligado á satisfacer; primero en acatamiento de la sentencia que del Supremo Juez de todos impetraba, sin percatarse de que estuviera ya dada; y segundo, en desagravio de las damas á quienes ultrajó y de los buenos católicos á quienes ofendió.

Nada de eso. Nosotros le tendíamos con ánimo generoso una mano á que agarrarse para salir del abismo en que se hundía, y lejos de mostrarse reconocido, la muerde unas veces, y otras la babosea con la baba de una humildad reptiliana.

Ya lo sabéis: los injuriados, injuriados quedáis. Ah...! y dad gracias á Dios! Y EL ATLÁNTICO vencido queda porque ha reconocido la violencia de su lenguaje.

No, y mil veces no. Esa mano te la tendíamos generosamente para facilitarte el camino del arrepentimiento; te hacíamos de buen grado la concesión de que nuestro indignado lenguaje mereciera censuras, para que no te costara trabajo ni gran sacrificio de amor propio acatar la sentencia que en lo substancial te condenaba.

Pero ahora se ve que, no solamente nuestra opinión, con la de los demás ilustres católicos injuriados era, la buena, sino que estaba justificada la violencia con que habíamos repelido ese y otros insultos.

Lo teníamos ya presumido. Teníamos por cierto que hasta la suprema autoridad del Jefe de la Iglesia había de ser desacatada con atenuaciones hipócritas.

Empieza el articulista, en este punto, por atribuir al señor Benavides (*Monseñor* habíamos dicho nosotros) «el gozo de haber ofrecido al señor Pérez Galdós los tesoros de la misericordia que la Iglesia reparte entre los buenos hijos que la aman,» y añade—«entre los desgraciados hijos que la persiguen», queriendo de esta pífida manera negar á *fortiori* la espontaneidad con que el Papa concediera aquella

gracia, y hasta que de él procediera la concesión. En la propia demencia que le lleva al extremo de aminorar la importancia y significación de la bendición apostólica dada al ilustre novelista á quien él negaba el agua y el fuego, no ve—¡desdichado!—el nuevo abismo en que se precipita.

Porque una de dos: O la bendición apostólica es cosa baladí que se reparte sin discernimiento, ó significa—sobre todo cuando se da á persona determinada *nominatim*,—la más alta gracia que puede ensalzar á un hombre. Y de todas maneras, si se otorga lo mismo á los buenos hijos de la Iglesia que á los malos que la persiguen, eso no probará más sino el alto espíritu de tolerancia y de misericordia que la Iglesia ostenta y que aquí se contradice tan abierta cuanto inoportunamente, si bien por un desautorizado anónimo que con el mismo manifiesto error que el *imjó* pero *ingenioso* pacotillero de *La Voz*, cree antitéticas dos soberanas disposiciones pontificias.

Pues si además de haber ensalzado al ilustre novelista católicos insignes como Menéndez Pelayo, como el Padre Blanco, como Pereda... le ensalza y honra con tan señaladas mercedes el Soberano Pontífice, ¿será cierto que ningún cristiano debe contribuir á tributarle otros homenajes más pequeños?

Está visto: hay cristianos en Santander capaces de desautorizar, no solo á Menéndez, á Pereda, á Escalante y al P. Blanco, sino al mismísimo Pontífice León XIII, y á la doctrina entera de la Iglesia Católica que ya había condenado como heréticas, por boca de San Pío V, aquellas proposiciones: «todas las acciones de los infelices son pecados y las virtudes de los filósofos son vicios»; «todo lo que hace el pecador ó el esclavo del pecado es un pecado», como en el concilio de Costanza y por Alejandro V se condenó á Juan Huss por sostener que «todas las acciones de un hombre en estado de gracia eran buenas y todas las de un hombre en estado de pecado eran malas».

Y no se justifica, no, el articulista con salir ahora alegando que por sus brutales agresiones han resplandecido méritos y virtudes que sus ojos no acertaron á ver: porque ha hecho ó podido hacer daño en las conciencias, sobre el mal que siempre implica el agravio; y ya San Pablo «nos prohibió hacer mal ni aun por el bien que pueda resultar.» *Non faciamus mala ut eveniant bona.*

Una vez rebelado nuestro contendiente, remordiéndose la entraña, contra la autoridad del Supremo Jerarca—invocada precisamente por él—¿cómo esperar que hubiera de pedir perdón del ultraje que infirió á las piadosas damas que viven en aquella casa *donde no se reza*, como él dijo?

No ha querido tampoco cumplir en esto con lo que estaba obligado como caballero, sino que, con la mayor frescura, sale diciendo que «las piadosas señoras de su familia (la de Galdós) son verdadero modelo de señoras cristianas (*cosa que no es nueva para nosotros*).»

¿Conque esto te constaba, y dijiste que en aquella casa no se reza? Luego mentiste á sabiendas.

Que califique él mismo—ya que encuentra duros nuestros apóstrofes—esa conducta, digna, por cierto, de quien dijo públicamente que damas santanderinas merecedoras de todo respeto, eran de la misma familia que otras gentes á quienes acababa de llamar *zo...ofitos*, empleando, tal como aquí aparece, una sílaba radical que no tenía ni tiene más que una traducción indecencísima.

Eso hace y eso está haciendo la misma pluma alevosa que nos vuelve á provocar llamando retirada espontánea á nuestra prudencia, y serenidad de hombre honrado á la suave viscosidad ofidiana de sus insidiosos ultrajes.

¡Y se atreve á dar gracias á Dios por el resultado de esta contienda, cuyo triunfo se atribuye!

¡Señor, señor! Hasta hoy no comprendíamos todo el alcance de la execración lanzada por el insigne Maestro contra «el necio tocado de religioso que con su imprudente celo es el peor enemigo de la Iglesia.»

—Es aquí—preguntaba un discretísimo maleante en la puerta de *La Atalaya*—es aquí donde se hace ese periódico que quiere echar de la Iglesia á los pocos católicos que quedan?

Y le dijeron que sí. Candorosamente, es cierto, pero, aunque sin comprenderlo, con más verdad de lo que podrían imaginarse si lo hubieran comprendido.

¡Quién sabe—¡ay Dios!—quién sabe si tropezarían por su desdicha con algún necio semejante que los compelió á la perdición fuera de la Iglesia católica hombres como Renan y como el expadre Jacinto, que en ella estaban, por lo visto sin la suficiente perseverancia! ¿Pudo haber enemigo de la Iglesia que la hiciera mayor daño?

EL ATLÁNTICO, reconociendo toda autoridad legítima, y con mayor acatamiento á mayor jerarquía, no ha hecho más que acogerse al ejemplo y enseñanza de ilustres católicos, y ensalzar con ellos el indiscutible ingenio de Pérez Galdós, «quien elevó con Pereda la novela española á su apogeo», y sin meternos á averiguar si en su casa se reza ó no se reza, porque eso no era ni es lícito censurarle pública y determinadamente en ningún caso, no ya desde el periódico, como se hizo, pero entendemos que ni siquiera desde el púlpito sagrado. Además, si era *perigoso*, según el articulista de *La Atalaya*, ensalzar á Galdós porque así se desautorizaba á los hermanos de San Vicente de Paul, que se tomaban el trabajo de recoger de manos de los pobres algunos libros de aquel novelista... ¡figúrese usted si será peligroso desautorizar entre católicos, pobres ó ricos, á escritores como Pereda, Escalante, y otros en cuyo catolicismo intachable fiábamos todos antes—y después, por supuesto—que fueran indicados como sospechosos en algún sentido por un escritorcillo anónimo.

Y ya que, dictada la sentencia inapelable á que anteayer nos referimos y atados ahora los cabos sueltos que la malicia quería aún aprovechar, quedan en su punto las cosas altas que alto estilo merecían, ahora que solo sobrenada la pedantería de un necio, hemos de cumplir, al retirarnos, el propósito anterior, que habíamos enunciado, de dejar encomendada á otra pluma más jovial la única tarea que es posible con quien muestra tan insigne mala fe y peores entendederas, cuando le conviene no atender á nuestros argumentos ni entender nuestras alusiones á los elogios que en honor y ensalzamiento de masones y librepensadores aparecen en *La Atalaya* misma, como tampoco entendió que nos refiriésemos á otra pluma de las joviales que hay *en casa*—alguna de las cuales fue solicitada, por cierto, para ese otro periódico ó alguno parecido—sino que creyó que íbamos á ponerle en manos de otro periodista «ingenioso», sí, «pero de ideas anticristianas», que ya le ha estado zarandeando estos días.

Ahí le tenéis.

LA HERENCIA DEL DIABLO

Una vez puso Dios en cierto mundo á unos cuantos hombres que empezaron á vivir felices, ó poco menos. Todos y cada uno eran buenas personas y cada uno y todos gozaban de toda la felicidad que podía proporcionar tanto bien en un mundo tan malo; pues es de advertir—y dicho sea de paso—que aquel mundo era malo de por sí, sin necesidad de que lo hiciesen malo los hombres.

Parecía indudable, no obstante, que si como los hombres eran buenos, hubieran sido malos, el mundo hubiera sido peor.

Pero ya tenían buen cuidado aquellos hombres, por mal que estuvieran, de no estar peor. ¿Merecía la pena? Esto preguntó una vez un hombre á todos los demás, á quienes ya venía siendo sospechoso el interpelante.

Era el tal nada menos que el mismísimo demonio, que sin saberse cómo ni cuándo, había logrado intrusarse en aquel mundo.

Fueron acentuándose las sospechas, y un día no sé quién aseguró que al quitarse el sombrero el intruso había dejado ver unos cuernos mal disimulados.

Al punto cundió la alarma; todos temieron que el nuevo mal que acababa de descubrirse fuera á agravar considerablemente, aun repartido entre todos como entre buenas personas, el propio mal de cada uno, y á disminuir en la misma proporción el gran bien de tan buenas almas... Total, que un día determinaron lyncharle y le lyncharon.

Y gracias á que fue uno solo el ejecutor material de la vociferada sentencia. Los demás no hicieron más que vociferar, lo cual, en verdad, aunque parezca pequeña causa, fue la única que produjo aquel tremendo efecto. Sin embargo, como si la culpa sólo hubiera sido del ejecutor, á él solo legó el diablo, al morir, los dos únicos cuernos que tenía.

No valió renunciar la herencia, pues aunque se enterró al diablo con cuernos y todo, no pasaron muchos días sin que se echara de ver los tales adminículos en la cabeza del heredero.

Del cual, por de contado, al punto empezaron á desconfiar sus semejantes, quienes determinaron por último, tras larga deliberación, ejecutarle también.

No dice la historia qué instrumento de muerte se empleó en este segundo caso; pero se sabe que ya entonces juzgaron y sentenciaron jueces formales, á los que, juntamente con el ejecutor de la justicia, nombró herederos universales el ejecutado, que por cierto, como el diablo, no poseía en todo el universo más hacienda que sus cuernos.

Como era difícil repartirlos y había de originarse un pleito, los herederos, aunque la herencia no era muy codiciable, la aceptaron por darse el gusto de litigar. El asunto era peliagudo, pues aunque, por ser dos los cuernos y los herederos cuatro, parece que todo hubiera podido arreglarse partiendo los cuernos, es el caso que unos preferían la punta y otros la coz. Gracias á que el día de la vista, al presentarse ante el tribunal las partes, los cuatro litigantes tuvieron que quitarse el sombrero, y... un rayo de luz cruzó por la mente de los jueces, pues observaron que ya estaban provistas de cuernos las cuatro cabezas de los cuatro litigantes. Los dos cuernos litigiosos permanecían sobre la mesa; pero los jueces, que al punto se retiraron á sentenciar, los descartaron de los autos y sólo hicieron mérito en la sentencia de los nuevos cuernos descubiertos tan á tiempo sobre las cabezas de los litigantes, los cuales, como diablos convictos, fueron sentenciados á la última pena.

No hace falta añadir que, aunque muertos y sepultados los nuevos diablos, no se perdieron los cuernos para el mundo, sino que, por el contrario, siguieron transmitiéndose y multiplicándose en rápida progresión, á medida que el aumento de las ejecuciones necesarias hacia necesario los verdugos y los jueces, y crear luégo para éstos

más jueces y más verdugos.

Con todo y con esto, nadie reparaba, entretenido el mundo en indignarse ante la progresión del mal, en que éste se extendía á medida que se extendían la indignación y el juicio.

Gran apuro hubo un día para buscar bastantes jueces, porque apenas se encontraban hombres mochos. Al día siguiente ya no había ninguno.

Al verse todos diablos, no hubo más remedio que declarar francamente que aquel mundo era un infierno.

Y hay quien dice que desde entonces se pasa el tiempo menos mal en aquel mundo.

DOMINGO G. CUETO.

RIPIOSIDADES

Sr. Director de EL ATLANTICO.

Muy señor mío: ó usted ha tomado demasiado en serio la política seria, ó yo la he tomado demasiado en broma.

Lo cierto es que yo creí que no había inconveniente divino ni humano que estorbaba la publicación de un soneto que, aunque literariamente no valga un pepino, tiene sobre otros muchos sonetos la ventaja de decir una verdad más grande que la catedral de Orbajosa, y algunas otras verdades no menores que la iglesia de Santa Lucía.

A usted, con ese tacto que me tiene trito, no ha parecido conveniente aceptar esa joya literaria ni sacarla espontáneamente á relucir en las columnas de EL ATLANTICO.

Pues bien; usando de un derecho que tiene cualquier ciudadano, que no sea redactor, ni colaborador, ni nada del periódico, reclamo enérgicamente (y por lo que cueste) la inmediata publicación de aquellos catorce endecasílabos (salvo error), con apercibimiento de que, si no salen mañana á la pública vergüenza, el martes recibirá usted mi dimisión de sonetista y los disgustos que procedan en justicia, que pido, etc. (1)

STONE.

ORBAJOSA

Opone el foco eléctrico el candil, á la razón la tea y el puñal y á la expansión del bien, franca y leal, el necio insulto y la calumnia vil.

Hacia todo lo humano siempre hostil, invoca lo divino para el mal, y unidos juzga, en lazo fraternal, la cogulla, el hisopo y el fusil.

Ciudad de las lechuzas y del Bú, es del país la afrenta y el baldón hasta que se la lleve Belcebú á quien debe tener gran afición y tratar, en sus pláticas, de tí para más gloria de la religión.

STONE.

LA ELECCIÓN DE MENÉNDEZ PELAYO

Anoche hemos recibido el siguiente telegrama que nos transmite el ilustre escritor, eminente catedrático de la Universidad de Oviedo, don Leopoldo Alas:

«Oviedo 19—4:30 t.

»Menéndez Pelayo ha sido elegido, por unanimidad, senador universitario. »La votación ha sido nutrida y han contribuido á ella todas las opiniones.

Leopoldo Alas.»

Nuestro compañero don José María Quintanilla ha recibido un telegrama del erudito cronista don Fermín Canella, catedrático también de aquella Universidad. Dice así el telegrama:

«Oviedo 19—10:30 m.

»Marcelino Menéndez ha sido elegido senador, votando unánimes todos los catedráticos y doctores.

»Las dos Asturias aplaudirán elección.

Fermín Canella.»

La ciudad de Santander, la provincia entera—y creemos que toda España—deben agradecer profundamente, sabiendo estimarlo en todo lo que vale y significa, esta merecidísima elección, en tiempos en que los grandes méritos de nuestro paisano ilustre no son de los que se reconoce por sufragio.

Pero se trataba de una elección excepcional, no ya por virtud de la mentada selección que precede ordinaria-

(1) En este escrito recayó providencia al siguiente tenor (de zarzuela): Por presentado. Hágase según la voluntad del recurrente; y, modificando la anterior providencia, publíquese el soneto, y con su pan se lo coman el autor y... «quien haga observaciones.»

mente á las elecciones de senadores, ni solo—primera excepción—por llamarse Menéndez Pelayo el candidato, sino también—excepción rarísima—por tratarse de sufragios tan verdaderamente selectos como los que puede ofrecer la doctísima Universidad de Oviedo.

¿Serán estos compromisarios los héroes esos cuyo reinado anuncia Carlile para un porvenir definitivo, según hemos podido entender por un artículo de Clarín, profunda crítica de aquel gran pensador?

«Han contribuido á ella—á la votación—todas las opiniones.»

¡Si Clarín, que nos cuenta estas cosas, se las fuera á contar á La Atalaya...!

ELECCION DE SENADORES

Ayer se verificó la elección de senadores, triunfando la candidatura ministerial, que formaban los señores don Modesto Martínez Pacheco y don Leandro Alvear y Pedraja.

En el acto no ocurrió novedad digna de mención; proclamándose el siguiente resultado del escrutinio:

Don Modesto Martínez Pacheco, 115 votos.

Don Leandro Alvear y Pedraja, 98. Señor Marqués de Casa-Pombo, 39.

EL BANQUETE DE ANOCHE

Los organizadores del banquete en obsequio al diputado don Emilio Alvear y Pedraja, principalmente, y todos los amigos que han contribuido á celebrarle salieron anoche del Teatro, donde fue la animada fiesta, muy complacidos, á no dudarlo, del éxito de ella; y el señor Alvear no podrá menos de estarlo también de sus amigos políticos y particulares—que de unos y de otros ha sido la grata manifestación de simpatía.

El banquete, perfectamente servido por el café del Ancora, se prolongó hasta pasadas las once de la noche, entre animadas conversaciones de los petits comités que los comensales habían formado, al azar, ó de propósito, al sentarse en la mesa larguísima, puesta en herradura á todo el rededor del tablado que ocupaba toda la amplitud del local, y reforzada con otra mesa central, para que pudieran tener asiento las ciento cincuenta, ó algunas más, personas concurrentes.

En el fondo del escenario, cerca de la cabecera de la mesa, que ocupaba el festejado, señor Alvear, lucía un soberbio bouquet de camelias preciosas (regalo del señor Aparicio), con anchas cintas que llevaban impreso un saludo entusiasta al señor Alvear.

El menú era el siguiente:

Sopas.—A la reina; arroz á la valenciana. Entrameses variados.—Pastelitos al mongias.

Entradas.—Ternera á la jardinera; lengua á la escarlatina; solomillo con setas.

Legumbres.—Judías verdes salteadas.

Asados.—Pollos.

Postres variados.—Pudding al rom; mantecado á la vainilla; colinetas; pastas finas.

Café.—Licores variados.

Vino.—San Vicente; blanco; champagne.

Como siempre sucede, la animación avanzaba á medida que avanzaba la comida; pero sin llegar á trasponer el punto conveniente de corrección, compatible con la franca alegría.

Al saltar los taponés del champagne, el señor Alvear se levantó á dirigir breves frases á sus amigos; frases de agradecimiento, interrumpidas por los aplausos. En ellas recordó el ardor con que les Ayuntamientos de la circunscripción de Santander y esta capital habían obtenido gran victoria en la última lucha—dispensándome la honra—dijo—de hacer de mi modesto nombre bandera de los intereses de nuestro país, que es preciso sostener y fomentar en la medida de nuestras fuerzas, unidas éstas, como veo unidos á tantos amigos míos, en tan noble aspiración, en tan santa causa. Dijo que su agradecimiento le obligaba al recuerdo de todos los pueblos de la circunscripción, de muchos de los cuales hizo mención, de Luena, de Corvera, de Piélagos, de otros varios.

Aplausos y vivas contestaron al aludido discurso, que terminó con un viva á la Montaña, y en el cual hizo el señor Alvear alusión clarísima al señor Uzcudun, señalándole, como principal factor de la victoria, á la consideración y al respeto de los amigos.

Muchos de éstos hablaron para saludar á don Emilio Alvear en nombre de los Ayuntamientos respectivos; felicitándole, así como á su hermano don Leandro por su elección como senador por la provincia, entre otros el señor Colina, y finalmente el diputado provincial señor Ordóñez, que hizo un brevísimo y sentido discurso saludando á una clase que, llevando á otros climas las grandes fuerzas de la actividad y de la inteligencia de los montañeses, las vuelven á la Montaña convertidas en riqueza, elementos de prosperidad para la patria chica; y á la praña de Santander que, apareciendo en general—dijo—desligada de estas luchas cuyo éxito celebramos, tiene indudablemente en sus redacciones hombres cuyos sentimientos coinciden con los aquí expresados, con los que os unen á todos para el bien de esta provincia.

No nos fue posible tomar lista de los concurrentes al banquete, ya porque el número de ellos era tan considerable, ya por sernos desconocidos nombres de no pocos de los que venían en representación de los pueblos de la provincia, alcaldes, secretarios, etc., algunos de los cuales brindaron en el mismo sentido apuntado de adhesión al señor Alvear y de gratitud por sus esfuerzos en favor de los pueblos.

Por iniciativa de don Nazario Peña Mazón y otros amigos, se trata de organizar, para dentro de poco días, otro banquete en obsequio al señor Alvear por sus amigos del valle de Toranzo; el cual banquete parece que se celebrará en Alceda.

SECCION DE NOTICIAS

Mareas

Marzo 20.—Pleamares: 5:05 mañana (coeficiente 110), y 5:23 tarde (coeficiente 109).—Bajamares: 11:22 mañana y 11:41 tarde.

Ayer, á las tres de la tarde, en la calle de San Martín, un niño de 7 años, que estaba enredado con una vagoneta, tuvo la desgracia de que le cogiera entre los topes, causándole una dislocación en el brazo izquierdo, de la que fue curado en la Casa de socorro.

Ayer fueron denunciadas dos mujeres que en la plaza de los Mercados produjeron un fuerte escándalo.

El Gobierno civil de Vizcaya ha autorizado á don Angel Palacio para remitir á esta ciudad, de tránsito para Veracruz (Méjico), tres cajas con 300 revólvers, 25 cajas con 574 escopetas y 253 revólvers.

Por el mismo Gobierno civil se ha autorizado á los señores Real de Alna y compañía para remitir á esta ciudad, de tránsito para la Habana, dos cajas conteniendo tres mil cuatrocientos cartuchos cargados y 174 revólvers.

En el tren correo de esta tarde regresará á Madrid el señor Alvear (don Leandro).

El día 2 del mes próximo se celebrará la elección parcial de un diputado provincial en el distrito de Santoña, en reemplazo del malogrado señor Díez de Ulzurrun.

Audiencia

En juicio oral se vio anteayer, ante la Sección segunda, la causa instruida en el Juzgado de esta ciudad contra Nicolás Saiz Calderón y Tomás González Castañeda.

El señor Abogado fiscal sostuvo su primitivo escrito, conceptuando á los dos sumariados autores de un delito de hurto con las circunstancias agravantes de simple reincidencia en cuanto al Nicolás y de la triple reincidencia respecto al Tomás, pidiendo se condenase éste á un año y un día de presidio correccional, y á aquél á cuatro meses de arresto mayor y á los dos á indemnizar dos pesetas cincuenta centimos importe de la venta del pañuelo sustraído al comprador Evaristo Carrera.

La defensa estuvo conforme con el escrito de conclusiones del Ministerio público.

Por la Sección segunda se ha dictado sentencia en causa instruida en el Juzgado de esta ciudad contra Juan Larrea Fernández, conocido por Eloy (a) «El Secretario», condenándole, como autor de un delito de hurto con triple reincidencia, á cuatro años y tres meses de presidio correccional, indemnización de cuarenta pesetas á don José Ortiz, perjudicado, acesorias y costas.

COMUNICADO

Señor Director de EL ATLANTICO. Distinguido señor mío: En el huerto

de don Emiliano Basoa (firmante del comunicado que publica La Vos Montañesa de hoy) crecen, se multiplican y los más hermosos ejemplares de la familia de las cucurbitáceas; desde la fachendosa y ventruda calabaza hasta el melón más rozagante. De las inspiraciones recibidas por el trato frecuente con plantas de ese género tenía que resultar—como no podía menos—un escrito insulso, miserable, vacío de sentido, cursi, pedestre y ramplón.

Y á todo eso quedó reducido, después de tanta vigilia, la, por cien trompetas de la Fama, cacareada filípica? ¿Todo ese jugo dio de sí la incomensurable sabiduría doméstica? Desengáñese don Emiliano Basoa y Marsella: por mucho que se sacudan ciertos árboles, siempre soltarán bellotas y más bellotas!

Y ¿habré yo de descender á ocuparme en el análisis y refutación de las vaciedades y estulticias que campear por sus respetos en el comunicado aludido? No de las nobles armas del escritor; necesitaría ir provisto de esos utensilios de limpieza que usan á diario cuantos figuran en el más humilde escalafón de los empleados públicos.

¡Que la Misericordia divina me conceda la gracia de apartar mis narices de ese pozo negro, entre cuyos hediondos residuos se revuelca, hecho una lástima, el desventurado señor Basoa!

Dice el adagio, que «á palabras necias, oídos sordos»; y no seré yo quien, dando pruebas de falta de cordura, olvide tan provechosa enseñanza.—Bastante desgracia tienen los majaderos con ser... majaderos!

Sirvan estos mal trazados renglones como obligada réplica al comunicado de don Emiliano Basoa, ya que, al aceptar la polémica suscitada por el comité republicano de Laredo, contraje el compromiso de continuarla hasta su terminación; y ruego á usted, señor Director, y á los habituales lectores de EL ATLANTICO que dispensen esta nueva molestia.

Su atento s. s. q. b. s. m.

Cipriano Díaz.

Laredo 18 de marzo de 1893.

ALCANCE TELEGRAFICO-POSTAL

Londres 18.—Los periódicos de esta capital, hablando hoy de la muerte de Ferry, hacen muchos elogios del ilustre político francés, asegurando que ésta constituye una pérdida para la República francesa.

Londres 18.—Las noticias recibidas de Rio-Grande son poco satisfactorias para el gobierno federal brasileño. Según los últimos telegramas las tropas del gobierno han sido derrotadas por los insurrectos en un encuentro habido cerca de Libramento.

Hay que acoger sin embargo con prevención las noticias que transmiten los partidarios de los insurrectos.

París 18.—Para esta tarde se halla anunciada la reunión de la comisión informadora de Panamá, con objeto de oír á los ministros del Interior y de Justicia.

La comisión se ocupará después en resolver si en su informe general debe hacer conclusiones enumerando los cargos que resultan contra los individuos del Parlamento ó si debe limitarse única y exclusivamente á exponer los hechos.

París 18.—Según despachos de San Petersburgo, carecen por completo de fundamento las noticias publicadas por algunos periódicos de Berlín, suponiendo que las negociaciones para un tratado de comercio entre Rusia y Alemania habían fracasado.

Los telegramas añaden que las reclamaciones de Alemania se encuentran en estos momentos sometidas á un minucioso examen en la comisión del ministerio de Hacienda, la cual propondrá al czar la respuesta que debe darse al Gobierno de Berlín.

Dicha respuesta no podrá ser enviada hasta pasadas las fiestas de Pascuas, y por lo tanto, todos los rumores que circulen sobre este asunto, no tienen fundamento alguno, y no constituyen más que meras conjeturas.

París 18.—El gran duque Alejo de Rusia llegó ayer á Cannes, de donde saldrá mañana con dirección á Inglaterra.

Viena 18.—En la Cámara de diputados de Buda Pesth, ha terminado la dis-

ción del presupuesto de instrucción pública y de cultos.

París 18.—La noticia de la muerte de Julio Ferry influyó anoche en el Bolsín, bajando la renta francesa á 96'35. Hoy abre próximamente al mismo cambio, pero luego se repone, subiendo á 96'57. El 4 por 100 exterior español comienza á 64'37, y asciende rápidamente á 64'62.

París 18.—Hé aquí algunas noticias sobre los últimos momentos de Julio Ferry. Hace algunos días que se venía quejando: no podía respirar con facilidad. Anteanoche quiso asistir á una reunión, pero su señora le disuadió. A las diez de la noche del jueves se acostó con escalofríos. A la una de la madrugada se despertó sintiendo malestar. Su señora mandó llamar al médico, quien le hizo una inyección de morfina y éter y le aplicó ventosas. A las cinco se quedó dormido hasta las nueve y media de la mañana, á cuya hora hubo una consulta de médicos. Acordaron éstos suspender el tratamiento y el enfermo se sentó en su despacho permaneciendo una hora muy postrado. Luego se levantó, y dando paseos por la habitación se quejaba de la falta de aire.

El resto del día lo pasó así, hasta que al caer la tarde dio un grito dirigiéndose á su mujer y á su hermano, diciendo: salvadme. Al mismo tiempo caía desmayado, hasta que á las seis y cuarto de la tarde exhaló el último suspiro sentado en la butaca de su despacho, sin revelar sufrimiento alguno.

París 18.—El Gobierno desea que se hagan á Ferry pomposos funerales por cuenta del Estado. Su cadáver será trasladado al Luxemburgo, convirtiéndose uno de sus salones en capilla mortuoria. Se cree que el entierro se verificará en Foncharupt (Vosgos) donde se retiró Ferry, después de su salida del ministerio.

París 18.—La prensa de hoy dedica gran parte de sus columnas á la muerte de Julio Ferry.

El Figaro dice que el presidente de la República, señor Carnot, al saber la muerte de Ferry se mostró profundamente conmovido, exclamando:

«Es una de las reservas más preciosas de la República la que desaparece.»

Los demás periódicos se muestran anónimos en reconocer la pérdida considerable que representa para la República la muerte del ilustre político.

La Estafeta dice que Ferry aparece como un guía necesario en la democracia extraviada.

Otros diarios moderados hacen igualmente su elogio.

Los Debates dice: «que la personalidad del presidente del Senado era una fuerza cuya pérdida llorará el país, por

lo mismo que le será muy difícil encontrar otra análoga.

La prensa radical se expresa también en sentido muy lisonjero reconociendo las grandes cualidades de Ferry, aunque haciendo reservas respecto á su política.

Los periódicos conservadores declaran que la muerte de Ferry deja un gran vacío en el partido republicano, añadiendo que si Ferry por sus cualidades ha merecido el bien de la República, no por eso ha dejado de ser nefasto en parte para ella, contribuyendo á la desmoralización del país arrojando á Dios de las escuelas.

F.

SERVICIO TELEGRAFICO DE EL ATLANTICO

EXTRANJERO

Asaltos.—Rumores

Madrid 19—11 n.

En Lille los estudiantes católicos han asaltado las oficinas del periódico «El Progreso del Norte.»

Han sido reducidos á prisión cuarenta estudiantes.

En Roubaix, los socialistas invadieron el salón de la Unión católica, en donde se estaba celebrando una velada.

Los católicos fueron arrojados del local, entablándose una lucha en la cual resultaron algunos heridos de uno y otro bando.

—Circulan rumores extraños en Roma á causa de la muerte del médico del Papa.

INTERIOR

Elección de senadores

León 19—11'45 m.

El palentino señor Junco ha retirado su candidatura á la senaduría por las Sociedades Económicas de la región de León.

Ha triunfado en la elección el candidato gallego señor Parga, catedrático de la Universidad de Santiago.—Moro.

El incendio de San Sebastián

San Sebastián 20—12'35 m.

El incendio de la calle de Urbieta, cuyo comienzo telegráfico ayer, adquirió extraordinarias proporciones durante las horas de la mañana, habiéndose quemado totalmente las casas números 4, 6 y 8, quedando reducidas á escombros y cenizas.

Hasta las cuatro de la tarde no se ha conseguido dominar el fuego.

En el incendio han perecido veinticuatro personas y han desaparecido familias enteras, cuyo paradero se ignora todavía.

Un desgraciado padre, que después de estar libre en la calle, volvió á entrar en la casa para salvar á sus hijos, pereció entre las llamas.

Durante el incendio se han presenciado escenas desgarradoras y no lo son menos las que todavía se presencian según se van conociendo las desgracias y extragos causados por este siniestro que ha llenado á San Sebastián de luto y consternación.

A la hora que telegrafio queda en el lugar del incendio un retén de bombéros vigilando y apagando los escombros.—B. arón.

Elecciones de senadores

Madrid 20—12'35 m.

En la elección de senadores por la provincia de Madrid han triunfado dos ministeriales y un conservador. El señor Figuerola ha obtenido 21 votos.

En la Academia de Bellas Artes ha sido derrotado Madrazo por el republicano señor Avalos.

Telégramas de las demás provincias anuncian que las elecciones se han hecho con tranquilidad en toda España.

En Lérida se aplazó la elección.

Ciudad Real, Oviedo y Gerona han elegido mayoría de conservadores. En Murcia conservadores todos.

También han sacado mayoría los conservadores en los senadores elegidos en las Sociedades económicas, Universidades y Academias.

Las oposiciones monárquicas han obtenido cuarenta puestos.

En San Sebastián ha triunfado el candidato carlista, señor Rezusta.

Comentarios

Madrid 20—12'35 m.

En los círculos políticos es objeto de muchos comentarios el hecho de que el señor Sagasta haya ido hoy á comer á casa de López Dominguez.

Balance del Banco

Madrid 20—12'35 m.

El balance del Banco, publicado hoy, acusa una mejora sensible en las reservas metálicas, que han aumentado más de tres millones. Los billetes en circulación han disminuido seis y medio millones. La cuenta corriente con el Tesoro ha bajado más de diez y medio millones. En descuentos y préstamos las alteraciones son insignificantes. Las cuentas corrientes generales han bajado cerca de cuatro millones.

«Meeting» en Barcelona

Madrid 20—1 m.

Se ha celebrado en Barcelona el «meeting» monstruo de la Plaza de Toros.

Han pronunciado discursos los candidatos republicanos triunfantes y los derrotados en las elecciones. Los diputados electos abogaron por la unión republicana.

Consejo de ministros

Madrid 20—1 m.

Según dice «La Correspondencia» en el Consejo de ministros que ha de celebrarse hoy, se acordará una resolución en vista de la gravedad que revisiten las noticias recibidas en el ministerio de Estado, y según las cuales, se asegura que los franceses han hecho desembarco de fuerzas en la isla de Santo Domingo.

Más de San Sebastián

Madrid 20—1 m.

A la una de la madrugada se ha declarado en San Sebastián un horroroso incendio en un establecimiento de ultramarinos, situado en la calle de Urbieta, esquina á la de San Marcial.

La causa del siniestro fue el haber hecho explosión unos barriles de alcohol, propagándose rápidamente el fuego en tres casas que bien pronto se convirtieron en inmensas hogueras.

En los primeros momentos, el pánico hizo que algunos vecinos huyeran á los tejados, mientras otros corrían á refugiarse en los balcones.

Hasta ahora van extraídos veinticinco cadáveres.

SUN INSURANCE OFFICE

Compañía inglesa de seguros contra incendios.

A PRIMA FIJA.

fundada en Londres el año 1710

Esta poderosa y antiquísima Compañía QUE FIGURA A LA CABEZA DE LAS EN INGLATERRA EXISTENTES efectúa los seguros á precios muy moderados y bajo condiciones las más liberales y ventajosas para los que acuden á ella.

Acepta la jurisdicción de los tribunales españoles.

Sus agentes están autorizados para el inmediato arreglo de toda reclamación.

Los sinistros satisfechos en su larga existencia (182 años) representan una suma fabulosa. Sólo en los últimos diez años ha pagado más de 50 MILLONES DE PESETAS.

Dirigirse á su agente en Santander, José Rodríguez López Muelle, 22 entre-suelo.

La Unión y el Fénix Español



COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Domicilio social: Madrid, calle de Olvega, núm. 1 (Paseo de Recoletos.)

GARANTIAS

Capital social efectivo.....	Pesetas	12.000.000
Primas y reservas.....		40.697.950
Total.....		52.697.950

29 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta gran compañía nacional contrata seguros contra los riesgos de incendios.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 48.301.675'33.

SEGUROS SOBRE LA VIDA

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las de vida entera, Dotales, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra compañía.

Dirigirse á los Subdirectores señores Hoyo y Fernández.—Muelle 1: Santander.

Carbonería de Mariquina Gonzalez

RUA LASAL NÚM. 5.

Se sirven los pedidos á domicilio.

Servicios públicos.

FERROCARRIL DEL NORTE

Trenes ascendentes.—Correo núm. 60.—Sale de Santander á la 1 de la tarde, y llega á Venta de Baños á las 10'20 de la noche.

Mixto núm. 90.—Sale de Santander á las 8'12 de la mañana, y llega á Bárcena á las 12'07.

Mixto núm. 92.—Sale de Santander á las 5 de la tarde, y llega á Bárcena á las 8'15 de la noche.

Trenes descendentes.—Correo núm. 61.—Sale de Venta de Baños á las 5'42 de la mañana, y llega á Santander á las 2'35 de la tarde.

Mixto núm. 91.—Sale de Bárcena á las 6'25 de la mañana, y llega á Santander á las 9'15 de id.

Mixto núm. 1.051.—Sale de Bárcena á las 2'45 de la tarde; y llega á Santander á las 5'55 de la tarde.

En medio de aquellos actos sanguinarios y del terror que infundían por todas partes, Mr. Manette continuaba animosamente su tarea, confiando en sus fuerzas y no dudando un solo instante de la influencia que debía salvar al marido de su hija.

Quince meses habían transcurrido desde sus primeras gestiones, quince meses de inútiles esfuerzos, sin que el desaliento hubiese llegado á apoderarse de su alma.

La rabia de los verdugos había llegado á ser tan violenta, y tan feroz su locura, que en aquel mes de diciembre, á que ha llegado nuestra historia, más de un río se llenó de cadáveres por medio de sumergimientos en masa, y en varios sitios los detenidos, colocados en hileras ó formados en cuadros, caían en medio de horribles descargas de fusilería.

El doctor, sin embargo, conservaba toda su firmeza y toda su energía.

Nadie era tan conocido en París como Mr. Manette; nadie llevaba en aquella ciudad una vida más extaaña que él; humanitario y reservado, indispensable en la cárcel y en el hospicio, empleando su ciencia lo mismo en pró de los asesinos que de las víctimas, era un hombre aparte.

Su título de antiguo preso de la Bastilla le convertían en sér excepcional que podía circular por todas partes sin que las gentes se ocupasen de él.

Nadie le interrogaba y nadie sospechaba de él, como si hubiese habitado la mansión de los muertos y, vuelto del otro mundo, fuese un espíritu que no permitía vivir entre los miserables mortales.

ble figura, la guillotina, desconocida poco tiempo antes, era tan familiar á todas las miradas como si hubiere existido desde la creación del mundo.

Este horrible instrumento servía de tema para las chanzonetas populares; era el mejor sistema para curar el dolor de cabeza, un remedio infalible para impedir la salida de las canas y para estorbar que los barberos continuasen desollando á sus parroquianos.

El que abrazaba la guillotina, miraba por la ventana, y luego estornudaba en el saco.

La invención del doctor Guillotin había llegado á ser el símbolo de la regeneración humana, y reemplazaba al crucifijo; los pequeños modelos de aquel instrumento libertador adornaban los pechos, de los cuales había desaparecido la cruz, y las gentes ofrecían á la guillotina el culto que negaban al Cristo.

Derramó tanta sangre, que el suelo sobre que se hallaba levantada se empapó completamente y la madera del tablado se pudrió.

Hecha astillas, como un juguete del demonio, fue construida de nuevo y colocada en el sitio exigido para la ejecución de cada día.

Sin consideración á la elocuencia, al poder, á la virtud ó la belleza, continuó su sangrienta tarea; veintidós amigos, que gozaban en alto grado la estimación pública, veintidós vivos y un muerto fueron decapitados una mañana, á razón de un minuto por cabeza.

El nombre del hércules hebreo había ido á parar al funcionario que presidía aquellas rápidas ejecuciones; sin embargo, el verdugo era más fuerte que su antiguo homónimo; y no menos ciego que él, destruía diariamente las columnas del templo, cuyos restos dispersaba.

Entonces pudo participar á su hija que Carlos había salido de su calabozo y se hallaba con los detenidos de la gran sala.

Todas las semanas, al hacer su visita, el doctor veía á su yerno y llevaba á Lucía alguna cariñosa carta que el detenido le entregaba personalmente.

Algunas veces la joven recibía una esquela de su marido (no por mediación de su padre); pero no le era permitido contestar á aquellas preciosas líneas, porque de todos los destenidos de quienes se sospechaba que conspiraban contra el pueblo, los emigrados eran los que más poderosamente excitaban la cólera de los patriotas, y sobre todo aquellos á quienes se acusaba de sostener relaciones con la gente de fuera, ya fuesen amigos suyos ó individuos de sus familias.

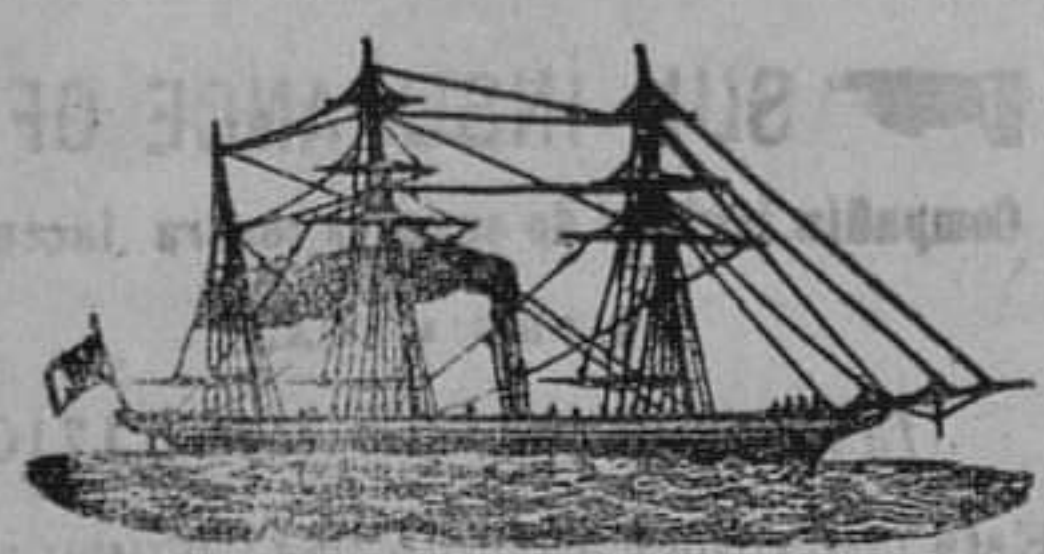
El nuevo género de vida del doctor no estaba exento de inquietudes ni de fatiga; pero Mr. Manette, lejos de sentir decaer su ánimo, veía aumentar sus fuerzas y su valor.

El buen gentleman creyó descubrir cierto orgullo entre los sentimientos que sostenían á su amigo: noble orgullo, digno y puro, que Mr. Lorry hallaba muy natural y cuyos inesperados efectos observaba con la mayor alegría.

El doctor sabía que hasta aquel momento el recuerdo de su detención se asociaba en la mente de su hija y de su amigo, al doloroso estado en que le había colocado la prisión.

En aquellas circunstancias, por el contrario, Mr. Manette se hallaba investido, por sus antiguas desdichas, de una fuerza en que ellos cifraban toda su esperanza.

Exaltado por aquel cambio de papeles, que le convertía á su vez en protector de los que habían



Línea de vapores Serra

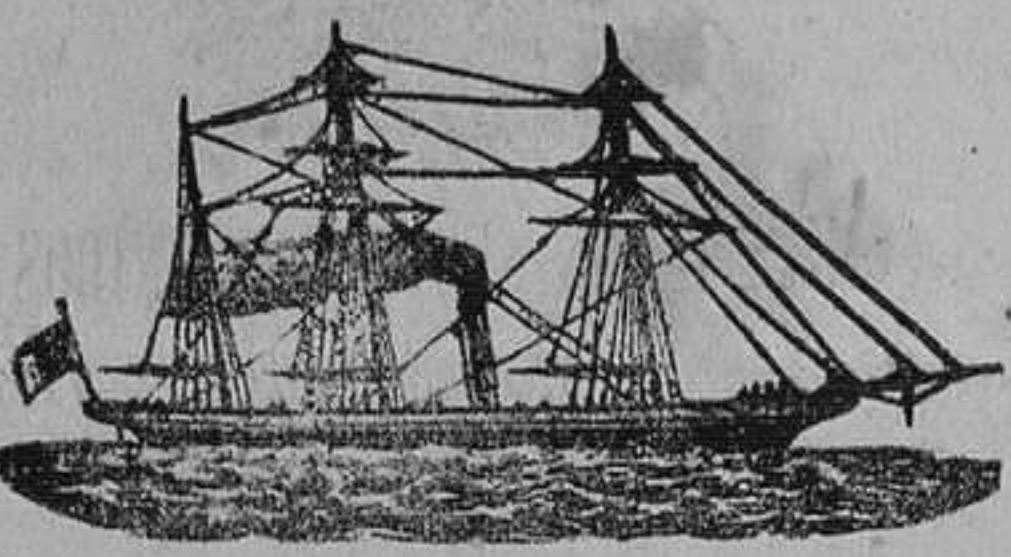
COMPANIA DE NAVIGACION LA FLECHA

SERVICIO SEMANAL DE VAPORES CORREOS ENTRE SANTANDER Y LA ISLA DE CUBA

Ante cuando carga y pasajeros, por los vapores que se expresan á continuación:

Alicia . . . de 4.500 tns.	Leonora . . de 4.500 tns.	Enrique . . de 4.500 tns.
Gracia . . . de 5.000 »	Carolina . . de 4.500 »	Guido . . . de 5.500 »
Francisca . de 4.500 »	Pedro . . . de 5.500 »	Hugo . . . de 4.500 »
Serra . . . de 3.500 »	Luís . . . de 5.000 »	Federico . . de 3.500 »

Los siguientes vapores u otros, serán despachados como sigue:
Habana, Matanzas, Cárdenas, Santiago de Cuba y Cienfuegos. LEONORA, el 15 de marzo.
Habana, Matanzas, Santiago de Cuba y Cienfuegos. HUGO, el 22 de id.
Habana, Matanzas, Sagua la Grande, Santiago de Cuba y Cienfuegos. SERRA, el 29 de id.
Habana, Matanzas, Santiago de Cuba y Cienfuegos. PEDRO, el 5 de abril.
Los magníficos vapores HUGO y PEDRO, convenientemente habitados admiten pasajeros de 3.ª a los siguientes precios: Habana, 160 pesetas; Matanzas, 160; Santiago de Cuba, 185 y Cienfuegos, 195.
Las literas están situadas en el centro del buque, bajo el puente, donde el movimiento es apenas perceptible.
Suministrará más informes el consignatario don Francisco Salazar, Muelle, 5, Sucesor de don Cándido Herrera; teléfono, número 37.



La Bandera Española

LINEA DE VAPORES-CORREOS entre Santander y la Isla de Cuba

SALIDAS QUINCENALES

VAPORES DESTINADOS A ESTE SERVICIO

EUSKARO . . . de 4.700 tns.	GADITANO . . . de 5.145 tns.
CATALAN . . . de 2.574 »	SANTANDERINO . de 5.400 »
NAVARRO . . . de 5.770 »	PALENTINO . . . de 4.900 »
GALLEGO . . . de 4.630 »	MADRILEÑO . . . de 5.630 »
MARCIANO . . . de 4.410 »	

Para Habana, Matanzas, Sagua la Grande, Caibarién, Guantánamo, Santiago de Cuba y Cienfuegos, saldrá el 22 de marzo el vapor

GADITANO

su capitán D. H. Chirapozu. Admite carga y pasajeros de 3.ª a 160 pesetas uno a la Habana. El siguiente vapor será el

GALLEGO

que saldrá el 5 de abril.
Nota.—Se suplica á los señores embarcadores comuniquen á esta Agencia, con la anticipación posible, el número de efectos que deseen embarcar en referido vapor.
Esta Agencia asegura de riesgo marítimo á los premios corrientes en planear de la recepción y en barque de las mercancías que se la consignen, remitiendo nota detallada de las marcas, número, peso bruto y neto en kilos, contenido y valor de las mercancías.
Para más informes dirigirse á sus consignatarios señores HIJOS DE YLLERA Y C.ª—Muelle, 26, teléfono número 247.

COMPANIA DE NAVIGACION FLUVIAL Y MARITIMA. ISARRA Y COMPANIA SEVILLA

SERVICIO SEMANAL FIJO ENTRE BILBAO, SEVILLA Y MARSELLA CON ESCALAS EN LOS PUERTOS INTERMEDIOS.

El sábado 18 del corriente para Marsella y escalas el vapor

GABO LA NAO

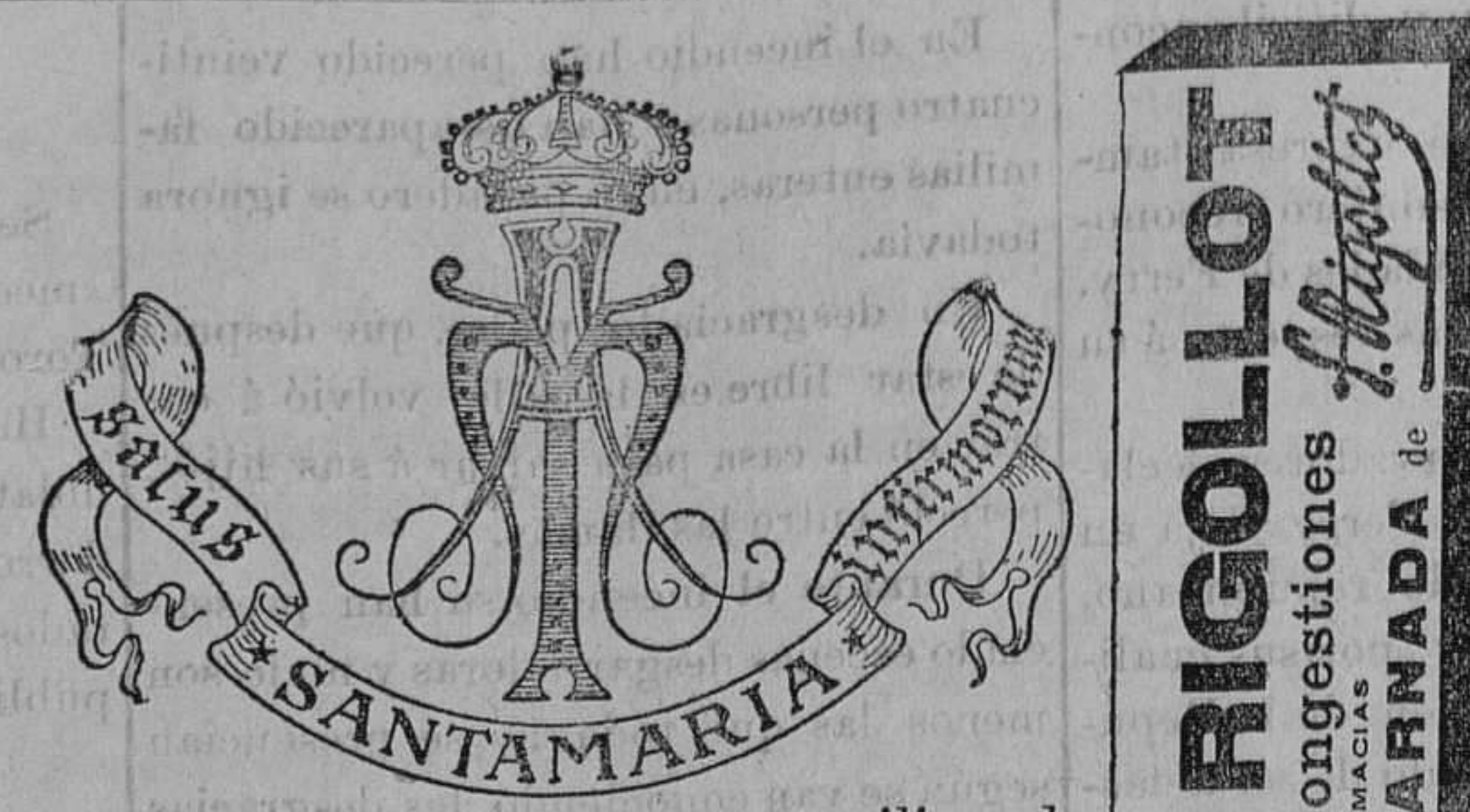
Capitán señor Balanda

El martes 21 del actual saldrá para Sevilla y escalas el vapor

TRIANA

Capitán señor Zalvidea

Consignatario en Santander don Aurelio Martínez Zorrilla. Teléfono número 85.
En este consignación se aseguran las mercancías que se embarquen en los vapores de esta Empresa ó de cualquiera otra.



Así como Dios fundó los auxilios de nuestra Santa Religión para el alivio de las enfermedades del alma, así también para curar las dolencias del cuerpo ha creado los inmensos recursos de la Medicina. Los que la han estudiado con Fé, han realizado, al fin, la Esperanza de hallar un remedio que permite hoy ejercer la Caridad de curar positivamente á los que sufren Tos, Ronquera, Asma, Bronquitis y demás afecciones de la garganta y pecho, con el excelente Pectoral Santa María que combate con éxito seguro dichas dolencias.
venta en todas las farmacias y droguerías. Frasco 3 Ptas.

SINAPISMO RIGOLLOT
Resfriados — Dolores — Congestiones
SE HALLA EN TODAS LAS FARMACIAS
EXÍJASE LA FIRMA ENCARNADA de

PUBLICICO

No hay frío ni catarro que temer si á cada comida se bebe una copita del sin rival

ELIXIR ANIS RUIZ ZORRILLA

LICOR DE CHARTRES ESCARCHADO
Premiado con primera medalla de plata en la Exposición de León

(Novedad) DELICIOSO PUNCH R RUM ESCARCHADO

Basta una copita en una taza de the ó agua caliente para obtener una saludable y poderosa reacción.

B. L. DO MECQ Y C.ª—LIMON, 7.—TELÉFONO 104

BURDEOS Y BORGONAS.

DE ORTUÑO Y COMPAÑIA

Elaboración especial española no conocida hasta ahora. Vino de Burdeos y Borgona en competencia con los franceses en economía y pureza, de la marca ORTUÑO Y COMPAÑIA.
Bodegas en Yecla (Murcia)

donde se harán los pedidos al por mayor:

PRECIOS

BORGONA	Una bordalesa, cabida 205 litros	185 pesetas
	Una caja de 25 botellas	30 »
	Una idem de 12 idem	15 »
BURDEOS . . .	Una bordalesa de 205 litros	145 »
	Una caja de 25 botellas	22 »
	Una idem de 12 idem	11 »
	Una idem de 25 medias botellas	16 »
BURDEOS 2.ª	Una arroba de 16 litros sin envase	4 »
	(Aguardiente extra, una arroba)	18 »

Los precios anteriores son sobre vagón en la estación de Yecla. Pídanse estos vinos en todos los restaurants, fondas, hoteles, cafés y tiendas de ultramarinos.

ENFERMOS DEL ESTOMAGO!

Tomad el bicarbonato de sosa

QUIMICAMENTE PURO

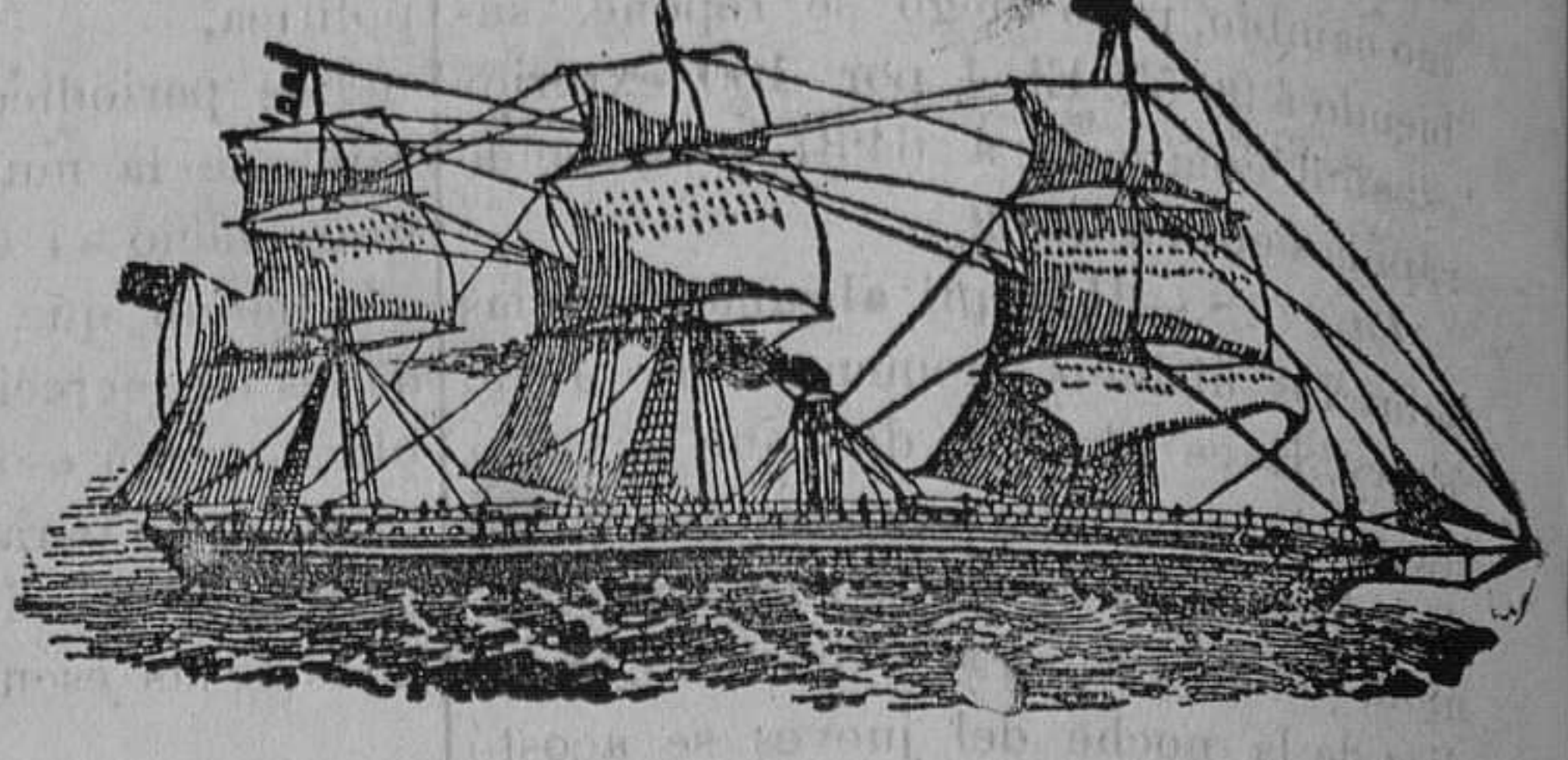
que el que os ofrece el comercio es insoluble, irrita el tubo digestivo, y aumenta los dolores en vez de calmarlos.

CAJA, 2 y 4 reales.

Depósito general: Farmacia de Torres Muñoz, San Marcos, 11, Madrid.—Venta al por menor: Farmacia de Hontañón, Hernán Cortés, 2.

Compagnie Generale Transatlantique

POBES-CORREOS FRANCESES
MAGNIFICOS VAPORES DE 4.000 TONELADAS



DESTINOS DIRECTOS A LA

Habana y Veracruz

SALIDAS EL 22 DE CADA MES

El 22 de marzo, saldrá de Santander el magnífico vapor nombrado Capitán HERSABIEC
Admite carga y pasajeros, para los que tiene espaciosas camaras; á los de tercera clase se les dá pan fresco y vino todos los días.
A BORDO HAY COCINERO Y CRIADOS ESPAÑOLES
Se dá excelente trato y se habla español.
Para Colón, con escalas en Pointe á Pitre, Basse-Terre, Saint-Pierre, Fort de France, Trinidad, Carúpano, La Guaira, Puerto-Cabello y Savannah, saldrá de Santander el 27 de marzo el vapor

Para Burdeos y el Havre, saldrá de Santander el 16 de marzo el vapor
y para Saint Nazaire el 30 de marzo el vapor
Esta Compañía asegura las mercancías que se embarcan en sus vapores previniéndolo previamente.
Para más informes, dirigirse á sus consignatarios en Santander, señores D. Vial y Hermano, Muelle, 80, teléfono número 68.

MEDICO HOMEOPATA. Visitas dentro y fuera de la ciudad. Consultas por escrito. Se remiten medicamentos por correo. Recibe de 12 á 3 y de 4 á 7 t. Dr. Giffre, Compañía, número 22.

Muebles inrompibles con pies de tornillos de hierro de los Eres. Jacob y Jeseff Mohr, de Viena; único depósito en Santander: almacén de muebles de J. Rasilla, Vad-Ras, número 7 (Plaza de la Libertad)

FARMACIA DEL DOCTOR HONTANON

HERNAN-CORTES, 2.
Preparación de vendajes antisépticos al ácido fénico, tímico, bórico, silico, iodoformo, resorcina, lisol, diaferina, bicloruro de mercurio, etc.
VENDAJES ENVESADOS Y SILICATADOS PARA APÓSITOS INAMOVIBLES

GRAN BAZAR ARAGONES

ATARAZANAS, 14, SANTANDER
Almoneda permanente de las grandes existencias que tiene esta casa, con gran rebaja de precios en toda clase de artículos, como son alhajas de oro y plata, muchas de estas al peso; relojes de todas clases, muebles, capas, impermeables, paraguas, toquillas, pañuelos de seda, merino y de bolsillo, medias, calcetines, delantales, mantones é infinidad de objetos difíciles de enumerar, todo baratísimo.

Imprenta de EL ATLANTICO
A CARGO DE SOLINIS Y CIMIANO
SANTANDER

— 44 —
sostenido su debilidad, andaba con paso firme é imponía á los demás la confianza que tenía en sí mismo.
Así, pues, él era quien consolaba á su hija, animándola y prometiendo salvarla de aquella desesperada situación; la idea de prestarle un servicio que premiase el que ella le había prestado en otro tiempo, le llenaba de orgullo y le sumergía en un mar de delicias.
— Todo esto es muy curioso, decía para sí Mr. Lorry; sin embargo, cosa muy natural; sed nuestro guía, mi querido diablo, conducidnos como mejor os parezca; la iniciativa os corresponde de derecho.
Pero á pesar de todos sus esfuerzos y de toda su perseverancia, el doctor no pudo conseguir que Carlos fuese puesto en libertad ni juzgado por ningún tribunal; los asuntos públicos llevaban una marcha demasiado rápida y demasiado fuerte, y nada ni nadie podían detenerla.
Comenzaba la nueva era; había empezado el proceso del rey; la República una é indivisible, sola contra la Europa en armas, se levantaba dispuesta á vencer ó morir.
La bandera negra ondeaba día y noche en las torres de Nuestra Señora; trescientos mil hombres, llamados para combatir contra los tiranos, surgían de todos los puntos de la Francia, como si los dientes del dragón de la fábula, sembrados á manos llenas, hubiesen fructificado igualmente en las ciudades y en los campos, bajo el ardiente sol del Mediodía y bajo el nebuloso cielo del Norte, en los montes y en las laldas, en las viñas y en los olivares, en los prados y en los rastrojos, en las fértiles orillas de los ríos y en las arenas de la playa.

— 45 —
¿Qué interés privado podía ser suficientemente poderoso para dejarse oír en medio de aquel levantamiento general, de aquel diluvio que surgía de la tierra y no del cielo, y del cual no podía librarse absolutamente nadie?
No había vacilación, ni piedad, ni descanso.
El tiempo no existía ya; los días y las noches podían girar en su acostumbrado círculo, y producir como de ordinario le mañana y la tarde; ya no contaba nadie las horas; la medida del tiempo se había perdido en medio de aquella fiebre abrasadora que se apoderaba del pueblo.
De repente, rompiendo el desacomunado silencio de la ciudad, el verdugo expuso la cabeza del rey á los ojos de la multitud, y pareció mostrar casi en seguida á los mismos espectadores la hermosa cabeza de la reina, cuyos cabellos habían encanecido tras ocho meses de viudedad y de miseria.
Y sin embargo, en virtud de una ley extraña, cuyos contradictorios efectos se observan en semejantes casos, el tiempo adquiría una duración tanto mayor cuanto más rápida parecía su marcha.
Un tribunal revolucionario en París; cuarenta ó cincuenta mil comités revolucionarios diseminados por toda la superficie del territorio; una ley de sospechosos que amenazaba la vida y la libertad de cada individuo, poniendo la inocencia y la honra á merced del furor y del crimen; las cárceles atestadas de inocentes que no podían lograr que se escuchasen sus quejas; este era el estado de cosas que entonces se hallaba en vigor; y la aplicación de semejante sistema parecía de la más remota antigüedad, aun cuando solo contaba algunos meses de existencia.
En fin, dominando todo este cuadro, una horri-

— 48 —
CAPITULO V.
EL SERRADOR DE MADERA
Durante aquellos quince meses de angustia. Lucía no tuvo ni un solo momento la seguridad de que la cabeza de su marido no sería cortada á la mañana siguiente.
Todos los días las carretas conducían su contingente de víctimas por en medio de las calles.
Jóvenes llenas de encantos, mujeres distinguidas, adolescentes y ancianos, nobles y plebeyos, venían á ser el vino tinto que se sacaba todas las mañanas de los sótanos de las cárceles para apaciguar la devoradora sed del monstruo.
¡Libertad, igualdad, fraternidad ó muerte! ¡Oh guillotina! la última puede darse más fácilmente que las otras tres.
Si en medio de la imprevista desgracia que la desgarraba el alma y de los horribles actos de aquella época de vértigo que habían aniquilado á Lucía, hubiera esperado en la inacción la terminación del drama que tenía en suspenso su vida, hubiese compartido la suerte de muchos desdichados, víctimas de una desesperación semejante; pero desde que estrechó contra su corazón, en el desván del arrabal de San Antonio, la venerable cabeza del prisionero, había permanecido fiel á sus deberes; y en aquel nuevo trance continuaba llenándolos con el mismo valor que en aquella angustiada situación.
Desde que ocupó su nueva habitación, había preparado todo con tanto orden y tanto gusto co-